m2
SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 22 DE JULIO DE 2006.
AÑO 8. Nº 387.



hotel

el 725 Continental recuperó un Bustillo de primera agua, probando que lo moderno no compite con lo patrimonial

Guadalupe Lombardo

Concurso La Rural

POR MATIAS GIGLI

El anteproyecto de Santiago Alric, Roque Frangella, Andrés Ferrari y Carlos Galíndez fue elegido en el concurso para el nuevo centro de eventos en el gran predio de La Rural SA. El concurso fue organizado por la SCA y los planos de este equipo de arquitectos que ronda los treinta y pico de años formarán parte en primera instancia de las voluminosas carpetas que constituyen el pleito por la edificación en esa parte de la Rural, resistida por muchos de sus vecinos. El gran pozo que ocupa el lugar del proyecto refleja las idas y vueltas del polémico emprendimiento. Ya cayó el proyecto del multicine, que ahora se recicla en este nuevo centro de eventos que, se argumenta, tiene un flujo de gente menor y mucho más esporádico. Con una intervención urbana que contempla la apertura de la calle Darregueyra planteada desde las bases, se espera con este nuevo proyecto dar un aporte a la infraestructura ferial de la concesión y terminar con el terreno excavado y abandonado desde hace años. El proyecto ganador es de alto impacto visual, incorporando la puesta en valor del pabellón Frers entre las ideas prioritarias. Se propone una gran explanada que los contenga junto a las plazas de acceso, a modo de atrios e invitando a internarse por las calles del predio.
A esto se suma la idea de recuperar la conexión visual de la Rural con su entorno, especialmente desde la nueva calle Darregueyra, elevando las salas auditorios a 5,50 metros de altura y bajando a -3,25 al espacio central multiuso. Se obtiene así un espacio de fuerte horizontalidad que se expande hacia la recova de la calle junto con la galería que protege la calle interior, proyectándolo más allá de sus límites y fusionándolo con el espacio. La galería alberga a una gran cantidad de público mientras esperan a la apertura de la sala en caso de grandes eventos masivos. Todos los espacios de circulación vertical se conectan directamente con el espacio semicubierto. Se organizaron dos halls de acceso, uno interior para múltiples eventos sin simultaneidad de ingresos y egresos y otro exterior para eventos de gran afluencia de público con acceso y egreso simultáneo reservando la recova de Darregueyra para accesos preferenciales.









Se podrá berrear por un de
un edificio especial y b

POR SERGIO KIERNAN

La Diagonal Norte fue el último gran emprendimiento urbano de nuestra ciudad, o al menos el último que salió bien y se nota. La Nueve de Julio fue completada por la dictadura y las obras continúan aquí y allá, conectándola a autopistas o renovando sus plazuelas. Pero esa avenida es, como obra de arquitectura, un fiasco insalvable que cada vez empeora más, gracias a la generosidad con que nuestra Legislatura autoriza las torres urbanas. La Diagonal, en cambio, tiene una armonía palpable, más allá de la calidad individual de sus edificios, dada por el truco más viejo de la arquitectura: la proporción entre anchos y altos, entre el *x* de la avenida y el *y* de los edificios.

En 1928, Alejandro Bustillo hizo su primer aporte a la avenida, que repetiría después casi enfrente, con un edificio tan Art Decó que no parece propio. El Hotel Continental es, en cambio, un Bustillo por donde lo miren, en este caso desde varios lados porque ocupa enterita una de las graciosas manzanitas triangulares que dejó la diagonal. Tiene tres fachadas y tres ochavas, con lo que Bustillo se divirtió trabajando, y más teniendo en cuenta que es raro poder hacer un edificio sin medianeras por ningún lado y con visuales garantizadas.

La diversión debe haber aumentado porque el elegante arquitecto se limitó a planear fachadas y algún espacio interno, pero dejó en otras manos el diseño de los interiores y no dirigió la obra. El Continental abrió con 186 habitaciones, todas con baño privado, en ocho pisos para pasajeros al tope de la planta baja y el entrepiso, tomados por áreas públicas y por usos de los locales independientes del hotel. Es un hotel curioso, a su manera, por su triangularidad: las habitaciones toman el anillo externo, a la calle, luego viene un pasillo perimetral y al centro un amplio paño de servicios con ascensores, depósitos, plenos y nada menos que dos escaleras, la original con sus herrerías en valor, y la nueva, presurizable y apta para emergencias. Darse una vuelta por estos interiores demuestra una vez más que, por razones metafísicas, uno siempre ve lo triangular como más chico de lo que realmente es.

El Continental fue uno de los hoteles grandes de la ciudad por muchos años, y también por muchos años fue hundiéndose en la falta de mantenimiento, la descapitalización y las tonteras modernizantes. Su viejo bar de maderas oscuras tenía el aire de decadencia elegante de los grandes restaurantes del bloque soviético. El toque más lanzado y aéreo de Bustillo, los grandes ventanales entre las columnas monumentales del frente, habían sido tapadas por algún bobo con vértigo con persianas poco menos que claveteadas, no sea que alguien se asustara. Avejentado y feote, con su piel sucia, el hotel fue vendido a inversores gracias al boom turístico que vive el país. La obra, a cargo de Urgell-Penedo-Urgell no fue exactamente una restauración pero lo cierto es que las fachadas de Bustillo ahora se muestran con toda su potencia.

¿Como quedó el hotel? Como si no hubiera quedado en el limbo y hubiera sido modernizado de a poco. Molduras, balcones y decoraciones están en su lugar, muy bien tratadas por los restauradores. No hay un solo color fuera de lugar y las graciosas aberturas del primer piso, que continúan en una doble altura aparente a las vidrieras de la planta baja, vuelven a tener sus peculiares ménsulas de bronce –otro material bustilliano– brillando y en posición. En rigor, como buena parte del frente del hotel tuvo por años una fea marquesina a esa altura, muchas de las ménsulas

U

Ya bajaron los andamios que cub
cial de Diagonal Norte 760, cuya lin
yas puertas están recuperando sus
cargo de la Dirección General de In
pende de la Administración General
revaloriza una de las obras de Karl
1931. El edificio es típico de la diago
realmente planeados en nuestra ciu
Dyckerhoff & Widmann, y nació com
Schmitt fue un arquitecto de man
brios de decoración, canchero en m
más conocidas en el centro viejo so
tre Maipú y Esmeralda, originalmen
en el centro. La sede judicial compa
de la avenida un grado de hollín mu
tos menores de materiales y boquet
dos –que siguen ahí ahora–. Pero la
luminosidad en un conjunto agrisad
namentos en valor y su planta baja,
vista con sus puertas recobradas al
das en algún momento) ■







La fachada a nuevo, una habitación, el bar de la planta baja, el business center y la vista desde la notable terraza, un espacio creado donde antes había un techo. Junto al título las elegantes ménsulas de bronce de los balcones del entrepiso.

n Bustillo cuperado

etalle aquí o allá, pero el Hotel 725 Continental recupera ello sin renunciar a ser un lugar cómodo y moderno.

habían desaparecido o estaban rotas, por lo que las que se ven por delante ahora son las que sobrevivieron sobre Perón, y las que se lucen allí son copias.

Como esto es el siglo 21 y parece que los arquitectos tienen prohibido en sus tablas de la ley usar vidrios repartidos, el ventanerío original voló entero y fue reemplazado por... por lo de siempre, vidrios color caramelito con sus metales anodizados en marrón. Los ventanales son de alta tecnología y basta abrir uno para notar qué estupendos que son aislando sonidos. Pero estéticamente uno se queda pensando si combaten o ayudan al diseño de Bustillo. ¿No hay cerramientos modernos que aunque sea aparenten ser vidrio repartido?

La otra intervención visible desde el exterior es la pérgola de vidrio y metales que protege la entrada, y que no tiene mucho que hacer adosada a este tipo de frente. “Adosada” es la palabra clave, porque no se integra ni con visa o pasaporte, es un objeto nada feo en sí que se pegó a un Bustillo y que un día feliz podrá despegarse.

Donde el vidrio y el metal, más la madera, tuvieron un destino feliz es en la terraza, lugar absolutamente ignorado en el original, como se hacía en tiempos idos. Donde antes había una carpeta asfáltica, el hotel ahora muestra un spa, piscina al aire libre, café y solarium con una vista simplemente alucinante de la ciudad. Lo único que había allá arriba era un pequeño edificio que contenía maquinarias de ascensores y otras yerbas prácticas, incongruentemente realizado en el más puro estilo ferroviario, con ladrillos y todo (costumbre, error o jodita repetida en más de un edificio de la avenida). A su alrededor nació este jardín que, para fortuna porteña, estará abierto cuando haga calor al público en general. Es un ámbito simple, funcional, moderno sin estridencias, en el que da ganas de quedarse y quedarse.

Como en 1928 parece que sobraba lugar, el viejo Continental tenía huecos y espacios al pepe, por así decirlo. Hoy luce tres salones en el subsuelo que se pueden unir en uno solo con capacidad para 400 personas. El gran local de la esquina de Perón y Diagonal, por muchos años sede de una aseguradora, es hoy un winery. La planta baja tiene el bar hecho a nuevo y realmente muy moderno, casi vanguardista, con una vajilla casi artesanal que es un gusto manejar.

También allí hay un salón para 80 personas, mientras que arriba, en el entre piso, hay tres salas de reunión para negocios, una oficina para los pasajeros y el restaurante Cetrino, para 140 personas.

En los pisos dedicados a los pasajeros hay un total de 192 habitaciones, de las cuales ocho son suites. Las habitaciones están físicamente en su lugar original, pero completamente cambiadas. Los baños, claro, son modernísimos y muy cómodos, y volaron los tremendos armarios y closets de la época en que se viajaba con sombrereras y baúles llenos de etiquetas. Ahora abundan los muebles modernos, las pantallas de plasma y los colores sedantes, y todo el edificio tiene conexión inalámbrica a Internet. La renovación, sin embargo, dejó en pie muchos cielorrasos originales, con discretas molduras, y una verdadera colección de puertas de madera, de aquellas pesadas y macizas. Los pasillos, que no tienen ni pueden tener luz natural, cuentan con una dramática iluminación a ras del piso y fueron tratados en un color subido, original.

Mientras llegue el calor y se pueda subir al bar de la terraza, se puede disfrutar del 725 Continental como pieza urbana. Su color radiante indica lo que podría ser la diagonal con sus edificios lavados y saneados. Hay que acercarse a su fachada, ver su basamento de piedra clara con mucha veta y sus sistemas de ménsulas sosteniendo el gran balcón perimetral del primer piso. En las esquinas y flanqueando la entrada principal, son cuadradas, blancas y rotundas. En los espacios intermedios son curvas, cremosas, corintias, sensuales. Es una combinación que en manos menos seguras que las de Bustillo se arrimarían al pastiche, pero que aquí funcionan con armonía fácil. Y por supuesto está el espacio entre las cuatro columnas monumentales de la fachada principal, por fin libres de las persianas sucias. Los tres altísimos ventanales impulsan una verticalidad reforzada por las muchas aberturas pareadas en falsas doble alturas. Vale la pena pararse un rato a ver una creación tan finamente pensada ■

Una obra en diagonal



rían la fachada del edificio judido frente luce ahora limpio y cutamaños originales. La obra, a fraestructura Judicial que de- del Consejo de la Magistratura, Schmitt, construida entre 1930 y onal, uno de los pocos lugares dad, fue construido por la firma no oficinas para alquilar.
o segura y con toques muy soás de un estilo. Sus dos obras n el club militar de Córdoba ente el Club Alemán, y esta pieza rtía con casi todos sus vecinos y gris, algunos desprendimienes varios de aire acondiciona- a sede se destaca ahora por su o, tiene sus copones y otros or- muy noble, pronto estará a la tamaño original (fueron amplia-

CAL Y ARENA

Rápido con los juguetes
Este viernes cierra la imperdible exposición de juguetes marca Matarazzo reunida por Diego Lascano y Daniel Sudalsky, dos expertos y coleccionistas ávidos, en el espacio cultural del Bapro. Es una oportunidad rara de ver juguetes de todo tipo producidos en metal entre 1934 y 1959 por la firma famosa por sus pastas pero dedicada a varios rubros, en un marco muy bien anotado y contextualizado. En Sarmiento 364, de 10 a 18, entrada gratis.

Proyecto Easy
La cadena Easy está preparando un concurso de diseño basado en la idea de reutilizar o dar un nuevo contexto a objetos de la vida cotidiana que estén disponibles en sus locales. Para ilustrar la idea está lanzando una campaña ilustrada con objetos creados por Martín Churba con productos en venta en Easy. Una condición del concurso será que los objetos usados cambien de función. Informes en *www.easy.com.ar*

Panorama en el CPAU
El CPAU realiza este jueves una presentación especial sobre el mercado inmobiliario y la construcción. La actividad es a las 12.30 en la sede del Consejo y está a cargo de Manuel Sánchez Gómez, director de MVA Macroeconomía, que situará el eje en la relación créditos, salarios y crecimiento económico.

Diseño de juguetes
Hasta el 18 de agosto hay tiempo para presentarse a la Primera Edición del Concurso Internacional Fedema de Diseño de Juguetes en Madera. Informes al *concursodisenio@fedema.com.ar*

CAL Y ARENA

Ternium Siderar
El jueves se realiza en Della Paolera 226, de 14 a 18, la jornada de capacitación en los distintos tipos de acero y tecnologías de transformación del Premio Ternium Siderar de diseño en acero. Así, los interesados en el concurso pueden profundizar sus conocimientos sobre el uso del acero. El evento es gratuito, pero pide inscripción al *premioacero@terniumsiderar.com* Los trabajos se reciben el 4 y 5 de septiembre en Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929. Informes en *www.premio.terniumsiderar.com*

Plásticos
La Asociación Argentina del PVC cumple diez años y los festeja con la cuarta edición de Creá con PVC, concurso que premia diseño de objetos y productos con ese material y cierra el 11 de septiembre. Sólo podrán presentarse aquellos trabajos que visualmente contengan un 60 por ciento de PVC. Informes en 4821-2226, *aapvc@aapvc.com*

Cursos y Concursos
Hasta el viernes se puede visitar en la galería Víctor Najmías la muestra de objetos e instalaciones de Silvio Fischbein. En Costa Rica 4688, *www.vn-artgallery.com.ar* Hasta el 31 sigue abierta la convocatoria para el Premio Iberoamericano a la Mejor intervención en obras que involucren el Patrimonio Edificado 2006. La entrega de propuestas es hasta el 23 de agosto. Informes en SCA, Montevideo 938, 4812-5856/3986, *www.socearq.org.* El tres de agosto cierra la inscripción del concurso de diseño Premio Mirá 2006, que organiza la cadena de tiendas de diseño Hiper Casa, con base en Córdoba. Es a dos vueltas y tiene como primer premio en cada categoría un viaje a la Feria del Mueble de Milán en abril de 2007. Hiper Casa tiene nueve sucursales en los hipermercados Libertad de las principales ciudades del país. Bases e informes en *www.premiomira.com.ar* El 4 de septiembre cierra el Premio Michael Thonet, de diseño de sillas. Bases e inscripción en *www.michaelthonet.com.ar* El 13 y 14 de septiembre se reciben en Caicp trabajos individuales o grupales para el Premio Unilever 2006 al diseño de envases. Los premios son en efectivo y van de mil a siete mil pesos y son publicados. Bases, consultas e inscripción en *www.unilever.com.ar* o al *premioenvase.ar@unilever.com* El 18 de septiembre es el workshop internacional de la Red Hipótesis de Paisaje en Cochabamba, Bolivia, que pide para participar el envío de un breve currículum al mail *hipotesisdepaisaje@i-mas-p.com* Hasta el 31 de enero está abierto el Premio Braun 2007 para estudiantes de diseño industrial y jóvenes graduados. Bases e informes en *www.braunpreis.de*





CON NOMBRE PROPIO

Vajilla de autor

POR LUJAN CAMBARIERE

El rosarino Leo Battistelli trabaja con arcillas del Paraná y porcelana Verbano para dar vida a sus colecciones Plast y Flota. Exquisitos utilitarios de artista.



La del rosarino Leo Battistelli es la historia de algunos artistas que de golpe se topan con objetos utilitarios que se desprenden de sus obras y los hacen navegar en las aguas complejas del arte y el diseño. La suya es además una vida marcada por el río Paraná, donde pasó su infancia y pasa sus días nadando, remando y observando la naturaleza, seducido sobre todo por el barro, las vetas de arcilla que se ven cuando baja el río en las islas. Y como en estos casos donde se hila vida y obra, justamente de allí sale su primera línea de utilitarios: una original colección de vajilla apodada Plast. Antesala de la nueva colección, Flota, que esta vez hizo también en Rosario, pero en porcelana de la fábrica Verbano. Un encargo para el restaurante del Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (Malba) que ya se vende en la tienda y hoy lo definen tan diseñador como artista.

El artista

Estudió Bellas Artes con especialidad en escultura en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario y cerámica en el taller del artista Leo Tavella. Obtuvo dos becas de estudio y perfeccionamiento –en 1999 del Fondo Nacional de las Artes y en 1998 la de Subsecretaría de Cultura de la provincia de Santa Fe–. Recibió varios premios (Premio Artista iniciación del año, Premios a las Artes Visuales, Asociación Argentina de Críticos de Arte y Primer Premio de la Fundación Federico Klemm). Realizó muestras individuales y colectivas desde el '93. Dentro de sus exposiciones se destacan *Sed*, que realizó en 2003 junto a otros artistas dentro del programa Contemporáneo de Malba y Fotografías Subacuáticas que presentó en 1999 en el Centro Cultural Ricardo Rojas. "Estando en la facultad, presenté un proyecto de restauración de una serie de collages –objetos, murales– de mi abuelo que hacía en azulejos y cerámicas cortadas en su casa. A partir de esa acción me doy cuenta de que me encanta el material. Fue como una conexión entre la obra de mi abuelo y un despertar. Un antes y un después en mi producción", cuenta Battistelli.

Colección Plast

"Nunca me había planteado el tema de los objetos hasta que surgieron de la manera más espontánea. Enseñándole cómo hacer moldería a una alumna en mi taller, se me ocurrió trabajar con los vasitos de plástico de cumpleaños. Hicimos un calco con eso y cuando lo vi hecho me encantó. De ahí vino toda una avalancha de descartables. Como salía un calco perfecto, empecé a buscar todo tipo de vajilla de avión de distintas líneas aéreas, descartables de rotisería o hasta de comedores de hospital. Se abrió un mundo a partir de ellos. Enseguida me atrapó la facilidad, la simpleza, pero sobre todo me encantó eso de rescatar al descartable. Un día se me ocurre un plan canje con los amigos. Ellos me traían descartables con diseño y yo se los devolvía en barro", cuenta. Es que de inmediato decidió que la colección estaría hecha de arcilla extraída de los desprendimientos naturales de las islas del Paraná (filtrada para quitarle materia orgánica y posibles partículas gruesas). El interior es esmaltado con vidriados artesanales sin plomo y todas las piezas son horneadas dos veces a 1016º. Así, las distintas colecciones de elementos para infusiones, sushi, tapas o picadas están firmadas en la base con las iniciales del autor. "Siempre intento tener un espíritu de respeto a la naturaleza. Siempre detesté estar en las islas y encontrarme con millones de descartables tirados y esta, en cierto modo, es una forma de señalizarlo y darles otro uso. Hoy me divierte ese diálogo fuerte entre lo descartable con el lugar donde la estoy fabricando. Además es como una especie de homenaje a esos diseñadores que hacen cosas tan bellas y son ignorados", detalla. ¿Existe un conflicto entre arte y diseño? "Yo hago siempre ese juego y me encanta que la obra entre en otros espacios. En un ambiente familiar, cotidiano, de uso", señala.

Línea Flota

Mientras tanto, trabajando en la fábrica de porcelana Verbano en su obra plástica, el Malba vuelve a convocarlo, esta vez, para desarrollar una línea de vajilla exclusiva para su restaurante. Así nace Flota, un conjunto de objetos para la mesa construidos en porcelana, con los procesos industriales de la fábrica italiana situada en Rosario. Piezas de usos múltiples. Un bol que oficia de panera, ensaladera, sopera o plato de postre, un cuenco para queso, aderezos, salsas, patés o dulces y una jarrita para aceite, leche o salsas. Lo bello, además de sus formas, es la coloración de las piezas que hace mediante un teñido artesanal por flotación en baño de soluciones con sulfatos (de allí su nombre Flota) que crean una gama de colores azules, verdes y ocres, que varían de una pieza a la otra. "En Verbano estoy en el paraíso de los moldes. Sesenta años de historia que para mí es un submundo apasionante. Moldes de 30 años de polvo, que rescato, miro, pruebo", relata. Así, cuenta, al principio hacía todo él, desde los moldes, la colada y el lijado. Pero ahora se dedica particularmente a este especial uso del color.

"Es paradójico, dice de sus dos materiales. El barro, la arcilla del Paraná, tiene mucho óxido de hierro, elemento que para la porcelana evitan todo el tiempo. En eso son tan distintas. El chorro enorme de óxido de hierro continuo que es el Paraná y esa cosa impecable que es la porcelana", reflexiona. Igualmente, Battistelli se encuentra maravillado por ambas. Se ganó una nueva beca, esta vez para estudiar los puntos de extracción del barro en Misiones. "Es una vena regrosa de América y arrastra partículas del centro de Sudamérica hasta acá, que me conmueve y por eso me apasiona trabajar con este material que tiene tanta identidad". Y con la porcelana también va por más: "Además de ampliar la línea de vajilla para el restaurante, me gustaría hacer otra línea con la vajilla que descartan en la fábrica. Piezas inmaculadas a las que un granito de arena o punto negro las vuelve desechables y para mí son bellas. Veremos. Me gustaría apostar por estas en las que logró colarse una partícular. Las que lograron, de algún modo, no ser seriadas", remata ■

** Leo Battistelli: 0341-156-213374, leobattistelli@hotmail.com. Sus piezas se venden en tienda Malba, Figueroa Alcorta 3415.*